

Cómo ha cambiado el papel del fotoperiodista a raíz de la irrupción del móvil

**Metodología de la investigación
Revisión bibliográfica**

**Marta Aguilar Torán
Sofía Rendos Vega
INFOCOM 3
05/12/2019**

Abstract:

Technological advances have changed the perception of photojournalism over the past 10 years and have meant a significant change in the way photos are taken. While the only way seemed to be through a professional lens, nowadays phones have changed and developed for the better, meaning that so have their cameras. In addition, the portrayal of these photos on the media has changed as well. There no longer is just one way of sharing photos. Apart from the traditional way -via newspapers and TV reports-, the rise of social media has completely transformed the game and made possible sharing photos of important events in a matter of seconds.

While some think that this new era is threatening and causes a negative impact on formal media, some others view these changing times as a something positive worth taking advantage of. We have chosen eleven articles from *Google Scholar* and *Scopus*. Most of them are related with the value of photojournalism and others talk about the new role of the journalist and new education system of communication degrees.

Nowadays many media sources have decreased their visual quality standards to accommodate images made by non-professional users which have the virtue of being free. The crisis in journalism together with this ease of obtaining material at no cost, has made many sources choose to fire their photographers, understanding that they are expendable, instead of equipping them with the right devices, smartphones.

Even though the smartphone revolution is seen as an advantage by some media sources, especially international, not everyone sees it the same. You'll see how the British media have allowed their photojournalists to work with mobile phones. However, in other countries such as Spain the media has not opted for this new mode at least just yet.

Some researchers have strong opinions about the changes and point out that the work of the so-called citizen journalist cannot be compared to that of the professional photojournalist. Anyone can take a picture of an event and find a good snapshot, but quality cannot be guaranteed. For this reason, now more than ever the figure of photojournalists is necessary even if it means they use an iPhone.

Introducción:

En una era en la que los dispositivos móviles han optimizado tanto las cámaras, y en que la gran mayoría de la población dispone de uno, el fotoperiodismo parece estar al alcance de todos. Eventos de interés general son documentados con cientos e incluso miles de fotografías y videos, se estimó que 1.2 billones de fotografías fueron tomadas en 2017. Pero, ¿hasta qué punto pueden las cámaras de smartphone sustituir al perfil tanto del periodista como, más concretamente, del fotoperiodista? Como estudiantes de comunicación audiovisual y aficionadas a la fotografía, vemos un posible futuro en este ámbito, por lo que nos interesa en especial este tema.

Desde 2012, cuando las cámaras de los smartphones empezaron a mejorar significativamente y las redes sociales basadas en compartir imágenes, como Instagram y Youtube, ganaron popularidad, la fotografía y el video se ha puesto al alcance de cualquiera que tenga un dispositivo móvil. Por ello, tanto el valor de una fotografía individual como del video está disminuyendo. Con esto en mente es natural que el sector que más esté padeciendo las consecuencias sea el colectivo de profesionales, sobre todo fotógrafos, que usan caras cámaras de fotos réflex y full frame.

Desde el 2014, los medios de comunicación han estado viviendo una época de transformación llena de oportunidades que han implicado e implican un cambio radical en la obtención y producción de contenidos. Este hecho requiere de profesionales de la información flexibles, que se adapten a las circunstancias. Una de las grandes innovaciones de este campo es producir informativos multimedia a partir de móviles. Lo que buscan actualmente los medios son reporteros con fuentes y habilidad para detectar información de calidad y contenidos de interés pero también se busca el profesional que tiene habilidades en el ámbito digital.

Hemos recopilado un total de once artículos a través del buscador *Google Scholar* y la base de datos bibliográfica *Scopus*. En ambos portales hemos encontrado una gran variedad de artículos que tratan, sobre todo, la cuestión del fotoperiodismo con smartphones bajo diferentes puntos de vista. Algunos de ellos, también hablan del papel del periodista y su relación cada vez más estrecha con los dispositivos móviles así como los cambios producidos en la educación de los futuros profesionales. Algunos autores ven como algo positivo que los móviles estén teniendo un papel tan importante en el mundo de la comunicación profesional y otros lo ven como una amenaza. A continuación, expondremos las diferentes opciones en un texto estructurado para que el lector pueda formar su propia opinión al respecto con toda la información a su disposición.

Punto de vista negativo:

En un experimento realizado por Tara Buehner Mortensen y Ana Keshelashvili, se les pidió a una serie de fotoperiodistas profesionales que opinaran sobre un conjunto de fotografías, unas hechas por ciudadanos corrientes y otras por fotoperiodistas pero se manipularon los créditos de los autores y se les dijo que las hechas por ciudadanos corrientes eran de profesionales y viceversa. El fin del experimento era, por un lado, comprobar si los fotoperiodistas profesionales se sienten amenazados y, por el otro, estudiar las percepciones de los fotoperiodistas profesionales en relación a la amenaza que puede suponer el fotoperiodismo ciudadano. El resultado del experimento fue que a algunos profesionales no les gustó lo que creyeron ellos que era fotoperiodismo ciudadano por el mero hecho de ser fotoperiodismo ciudadano. Este dato confirma que los profesionales se sienten amenazados cuando su "refugio en el mercado" se debilita y pierden su capacidad de controlar el campo de estudio y práctica en el que han invertido tanto tiempo.

Para desgracia del fotógrafo profesional, parece que cualquiera puede ser fotoperiodista, y eso lo podemos comprobar con las imágenes de acontecimientos que se vuelven virales. La gran mayoría se trata de fotos tomadas desde un móvil por una persona que se encontró el suceso, y pocas veces son hechas con equipo profesional. Además, una característica que favorece la viralización de esas imágenes tomadas con smartphones, es el hecho que son mucho más fáciles de compartir y el usuario las sube a las redes sociales, donde ganan popularidad en cuestión de segundos.

Cuando se trata de fotografías tomadas con cámara de fotos, en cambio, no solo el fotógrafo debe tener un ordenador a su disposición para exportar las fotos de la tarjeta SD, sino que la mayoría de veces, si se trata de una fotografías de carácter artístico, las querrá editar. Para cuando las tenga listas para subir y las haya compartido, las fotos del usuario amateur ya se habrán vuelto conocidas y habrán llegado a los medios. Por lo tanto, parece que nos encontramos ante una era en que la inmediatez gana ante la calidad.

Existen millones de potenciales fotoperiodistas por todo el mundo. En los últimos años, es difícil que no exista una instantánea de un suceso cuando se produce. Esto no tendría tanta importancia dentro del periodismo si los medios de comunicación no las utilizaran para ilustrar sus informaciones. Ejemplos como esto son las fotografías capturadas del Huracán Katrina en 2005 o la ejecución de Saddam Hussein en 2006. La cobertura profesional de noticias inicialmente se basó, mayoritariamente, en los recursos reunidos a través de teléfonos móviles de testigos presenciales de esos eventos. Algunas de estas imágenes se convirtieron en representaciones icónicas de esas noticias.

Punto de vista positivo:

La última década ha visto que términos como “backpack”, periodismo de mochila, se han difundido para describir el nuevo periodista, el profesional de la información que puede informar desde casi cualquier parte del mundo equipado solo con un portátil, una cámara digital y un link satélite, ahorrando así elevados costes.

Otra corriente emergente es el denominado “periodismo móvil”, una práctica periodística basada en la convergencia de la informática portátil e inalámbrica, la fotografía digital y la telefonía móvil. La atención se centra ya desde hace años en el potencial de recolección de noticias a partir de kits compactos donde el móvil es el principal elemento técnico. Este tipo de periodistas, generalmente, son vistos como aquellos que tienen la capacidad de responder rápidamente a los eventos de última hora. Aunque lo pueda parecer esta práctica, realmente, no es tan novedosa. Por ejemplo, Reuters en 2007 desarrolló el llamado experimental kit que incluía un móvil Nokia N95, un pequeño trípode, un teclado compacto inalámbrico, una batería solar y un micrófono externo. Algunos de sus periodistas lo utilizaron para cubrir una parte de las olimpiadas de Pekín. El reportero del Washington Post, Ed O'Keefe, por ejemplo, utilizó su móvil en la convención democrática para capturar el metraje del respaldo de Hillary Clinton a Barack Obama.

El video es una de las principales características del móvil que impulsa la práctica del periodismo móvil. El proyecto *The Voice of Africa* que funciona desde el 2007 describe a sus reporteros como camijos "camera journalists". Estos están equipados con móviles como alternativa a los caros ordenadores y cámaras. Otro ejemplo de periodismo móvil es el del blogger de tecnología californiano Robert Scoble quien ha estado transmitiendo video en vivo desde su teléfono desde 2007 usando el servicio de transmisión de video móvil Qik. El trabajo de Scoble es posiblemente la inspiración para los experimentos con el periodismo móvil de los reporteros de tecnología de la BBC.

Recientemente, La mejora en las cámaras de los móviles ha hecho que tanto los modelos Android como los Apple hagan fotos a alta resolución. Además, se han mejorado los estabilizadores de imagen, los flashes y los obturadores permiten los disparos en ráfaga e incluso la grabación a cámara lenta. Esto, junto a su conectividad por Internet, ha hecho que muchos fotógrafos de noticias los empleen a la hora de realizar su trabajo, dejando a un lado la cámara de fotos tradicional.

Por eso, no todos ven este fenómeno como una amenaza; de hecho, otros lo ven más bien como una oportunidad a la que sacarle partido. Y es que el fotoperiodismo de móvil marcó un hito en octubre de 2012, cuando la directora de fotografía de la revista Time contrató a cinco fotógrafos profesionales para que realizaran la cobertura de la llegada del huracán Sandy en directo, realizando las fotografías con su móvil y colgándolas en la cuenta de la red social de la revista. El equipo consideró que era la forma más directa y rápida de poder informar, y supuso una de la galerías de fotografías más populares. Además, una de esas instantáneas sirvió para ilustrar la portada de la revista en papel, la primera vez que utilizaba una fotografía realizada con una cámara de un móvil.

Además, con el fenómeno del streaming que se popularizó en 2014, las dimensiones del fotoperiodismo con móviles se han extendido también a la toma de imágenes en movimiento, es decir, al vídeo. Por eso, cada vez más los medios apuestan por los dispositivos móviles como herramientas para informar ya que hoy en día se pueden usar para entrar en directo o enviar una señal a través de programas de vídeo. Todo ello ha supuesto un periodismo de mensajes cortos, instantáneos y de actualización constante. En este contexto, se ha reestructurado la profesión en cuanto a la generación y difusión de la información.

Según el investigador, Adrian Hadland, el periodismo móvil se podría dividir en tres tipos. En primer lugar, el contenido generado por el usuario que consiste en material sin editar enviado por testigos de un suceso. En segundo lugar, el contenido generado por el periodista ciudadano que gestiona su material para que se emita en los medios de comunicación. En tercer lugar, el contenido generado por profesionales del periodismo. Estos cuentan historias a través del teléfono móvil, son capaces de fotografiar, grabar, editar y emitir el material desde el sitio en tiempo real.

La cadena británica Sky News, en enero de 2013, fue la primera televisión en hacer un directo intercontinental con un teléfono iPhone, y la emisora irlandesa RTE, en 2012 ya había equipado a sus periodistas con esta herramienta para poder trabajar desde sus teléfonos móviles. Es más, la emisora de radio y televisión, facilitó a sus periodistas 120 iPhones además de 15 kits para poder grabar, montar y enviar en directo imágenes a través de la aplicación Luci Live. Esta inversión suplía la falta de cámaras y operadores de cámaras, permitiéndoles cubrir más noticias. Finalmente, la prensa escrita también se unió al cambio y el periódico The Guardian entregó 20 iPhones a sus reporteros para que hicieran fotos y vídeos, y así complementar sus equipos, más que para sustituirlos.

Y es que hay ciertas ventajas del iPhone que lo hacen particularmente útil para el reportero gráfico incorporado. Meryl Alper escribe: "El auge de la fotografía digital es inseparable de las prácticas y expectativas del fotoperiodismo contemporáneo, en términos de la ética de la maleabilidad y las dimensiones materiales de la cámara". En comparación con una cámara tradicional más grande y delicada, un teléfono inteligente tiene innumerables beneficios en las líneas frontales: un tamaño más pequeño, un peso más ligero, menos equipo adicional, carga de batería más fácil, resistente, atrapa menos polvo y tiene un flujo de trabajo más eficiente al subir las imágenes en una red social como Twitter.

El nuevo modelo de profesional de la información debe implicar cambios en la enseñanza de estas profesiones. M^a Belén Andueza y Rosa P. Arozamena, ambas docentes de grados periodísticos, creen que los grados deben adaptarse y aprovechar las nuevas características del mercado. Ambas detectaron que el 40% de los jóvenes no pueden vivir sin su móvil y que de ellos se podría sacar partido. Por ello, decidieron poner en marcha una experiencia novedosa que incluyese el uso del móvil. En el marco de la asignatura *Taller de Tecnologías Informativas* propusieron a sus alumnos grabar con el móvil una pieza para un informativo de televisión. El objetivo de esta experiencia era que los alumnos fueran conscientes de los beneficios de las TIC en su ámbito.

Las docentes consideran que en el nuevo modelo de aprendizaje el alumno pasa al centro y el docente pasa a tener el papel de guía. A partir de este nuevo modelo los futuros profesionales han de ser capaces de ver su entorno como un espacio informativo sin limitaciones espacio-temporales y gracias a sus móviles podrán ser parte de la noticia y grabarla a la vez.

Conclusiones:

Este periodismo móvil está provocando cambios en las empresas periodísticas, en las estructuras de producción y también en los periodistas. Los procesos paralelos de convergencia también afectan a estos últimos que, en la actualidad, tienden a acumular labores profesionales que antes eran responsabilidad de especialistas de cada disciplina (redacción, edición, documentación, fotografía, grabación, etc.).

Si bien es cierto que la revolución de smartphones es vista como una ventaja en algunos medios, sobretodo internacionales, no todos lo ven igual. Hemos visto cómo los medios británicos han dejado hacer su trabajo a los fotoperiodistas, pero con el móvil. Sin embargo, en otros países como por ejemplo España, de momento, los medios no han apostado por este nuevo modo.

Hoy en día muchos medios simplemente han rebajado sus estándares de calidad visual para dar cabida a las imágenes hechas por usuarios no profesionales, y que además tienen la virtud de ser gratuitas. La crisis en el periodismo unido a esta facilidad de conseguir material sin coste, ha hecho que muchos medios opten por despedir a sus fotógrafos entendiendo que son prescindibles, en vez de equiparlos con los dispositivos adecuados, los smartphones.

Si bien ha habido tendencias generalmente consistentes, como la miniaturización y una tendencia creciente a integrar más funciones en las cámaras, el control total de la producción de imágenes se ha reservado principalmente para profesionales o aficionados altamente calificados y dedicados. Durante casi un siglo, el procesamiento final de las fotografías instantáneas se basó en laboratorios fotográficos. Con la llegada de la fotografía digital, y más recientemente de los teléfonos móviles y sitios en línea para distribuir fotografías, muchas de las suposiciones sobre la fotografía se están difuminando y cambiando. El iPhone en concreto es, entre todos los dispositivos actuales, uno de los más importantes, no solo por las características técnicas que le dan control al fotógrafo de todo el proceso, sino porque ha podido inscribir a diferentes actores para darle un significado social: fotógrafos profesionales y aficionados, medios de comunicación, compañías de software, redes sociales y usuarios en general. Si bien la movilidad y la facilidad de uso habían sido elementos importantes en el desarrollo de dispositivos fotográficos, los teléfonos móviles agregan un nuevo elemento: la conectividad.

Por eso los investigadores Eva Lavín y el Doctor Max Römer tienen fuertes opiniones al respecto, y señalan que el trabajo del llamado periodista ciudadano no se puede comparar al del fotoperiodista profesional. Cualquiera puede hacer una fotografía de un suceso y

encontrarse con una buena instantánea, pero no se puede garantizar la calidad. Por ello, ahora más que nunca es necesaria la figura de los fotoperiodistas quienes de alguna manera han catalogado sucesos importantes y han convertido en iconos a esas instantáneas que reflejan un suceso de alto impacto social, aunque sea usando un iPhone. El fotoperiodista profesional tiene nociones de composición y contacto directo con los medios, por eso es necesario apostar por las nuevas tecnologías como lo han hecho en el Reino Unido.

Bibliografía:

Alper, M. (2014). War on Instagram: Framing conflict photojournalism with mobile photography apps. *New Media & Society*, 16(8), 1233-1248. Recuperado de: https://pdfs.semanticscholar.org/c585/53dd88d3ac1e382acce7a9d61cb9899ac79e.pdf?_ga=2.3318064.1085980737.1575225022-1914563562.1575225022

Andueza López, M. B., & Pérez Arozamena, R. (2014). The mobile phone as a tool for the profile of the new journalist. [El móvil como herramienta para el perfil del nuevo periodista] *Ilu*, 19, 591-602. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/44987>

Cameron, D. (2009). Mobile journalism: A snapshot of current research and practice. Artículo consultado a, 19(04), 2011. Recuperado de: <http://theendofjournalism.wdfiles.com/local--files/davidcameron/David%20Cameron.pdf>

Dahmen, N. S., Mielczarek, N., & Perlmutter, D. D. (2018). The influence-network model of the photojournalistic icon. *Journalism and Communication Monographs*, 20(4), 264-313. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1522637918803351>

de las Heras, E. L., & Rodríguez, A. S. (2015). Nuevas herramientas para un nuevo periodismo. *International Journal of Information Systems and Software Engineering for Big Companies (IJISEBC)*, 2(2), 8-17. Recuperado de: <http://uajournals.com/ojs/index.php/ijisebc/article/view/102/93>

Lavin, E., & Pieretti, M. R. (2015). Fotoperiodismo con el móvil: ¿el fin o reinención de los fotógrafos de prensa?. *Fotocinema: revista científica de cine y fotografía*, (11), 189-214. Recuperado de: <https://dialnet-unirioja-es.sire.ub.edu/servlet/articulo?codigo=5410771>

Gómez Cruz, E., & Meyer, E. T. (2012). Creation and control in the photographic process: iPhones and the emerging fifth moment of photography. *Photographies*, 5(2), 203-221. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17540763.2012.702123?needAccess=true>

Marshall, S. (2012). Irish broadcaster RTE to give reporters iPhone kit bags. Recuperado de: <https://www.journalism.co.uk/news/irish-broadcaster-rte-to-give-reporters-iphone-kit-bags/s2/a551358/>

McAthy, R. (2012). The Guardian hands 20 reporters iPhones for added video coverage. Recuperado de:

<https://www.journalism.co.uk/news/guardian-trials-iphone-video-reporting/s2/a549679/>

Mortensen, T. B., & Keshelashvili, A. (2013). If Everyone with a Camera Can Do This, Then What? Professional Photojournalists' Sense of Professional Threat in the Face of Citizen Photojournalism. *Visual Communication Quarterly*, 20, 144. Recuperado de:

<https://cutt.ly/Ze8nNNJ>

Palomo, B., & Palau-Sampio, D. (2016). The adaptive journalist. consultants and innovation managers analyze the qualities of the communication professional. [El periodista adaptativo. consultores y directores de innovación analizan las cualidades del profesional de la comunicación] *Profesional De La Informacion*, 25(2), 188-195. Recuperado de:

<https://recyt.fecyt.es/index.php/EPI/article/view/epi.2016.mar.05>